

Mi sueño

chad

Image not found.

Capítulo 1

Sí, ya iba a empezar, el debut de la selección en el tan esperado mundial de fútbol, en donde yo, sí, yo, iba a jugar desde el arranque.

El árbitro da el pitido inicial, y yo, debutando en unos de los torneos más importantes para muchos en el mundo deportivo.

Todo iba excelente, es más, tuve una situación en la puerta del área, pero pasó centímetros afuera.

Uuuuuuhhhh, gritaba todo el estadio, hasta que por fin se me dió. La pelota había ingresado al arco. Era un gol.

Era todo un sueño hecho realidad, Messi me venía a saludar, y el Kun Agüero se lanzaba a festejar conmigo.

Los octavos de final se aproximaban, y el técnico me puso, nuevamente, desde el inicio.

Una victoria 2-0 con un doblete mío nos ponía en cuartos.

En el siguiente partido ganamos, ¡5-0!, era todo ideal.

Me sentía un gran jugador, y todo el pueblo festejaba nuestra victoria en cuartos, y en semifinales, donde nos imponíamos por 3-2 con dos goles míos y uno de Messi.

¡Sí!, ¡Estábamos en la final!, era realmente increíble.

El día llegó. Brasil, el gran oponente de la Argentina, en nuestro frente.

1, 2, 3, no entraba, no entraba y simplemente no entraba. Y fue por eso que iríamos a una definición por penales.

Los penales estaban igualados en 4, todos habían convertido.

Le tocó el turno al futbolista brasileño, y, puuummm, reventó el travesaño.

Fue en ese gran momento de suspenso para los argentinos, que me tocaba patear, y si convertía, ¡Eramos campeones del mundo!.

Voy, respiro profundo, tranquilo, tranquilo, me decía a mí mismo. Tengo que mirar al arquero a ver que piensa. Concéntrate, vamos, a patear. Estaba por impactar la pelota cuando...

Todo se puso en pausa.

Y el arquero de repente me dice...

_¡Arriba! ¡Arriba!, ¡Tenemos que ir al colegio!

_¿Ehh?, ¿Qué? Dije, sin entender lo que estaba pasando.

Miro a la izquierda, confundido, y Messi y el Kun exclamaban:

_¡Otra vez vas a llegar tarde!

Al colegio me dice mi mamá.

Me agarré la cabeza y me lamenté mucho, ¡Íbamos a ser campeones del mundo!

Basado en un sueño real (mío). Manuel Lecot, 2018, el año del mundial.